

Recortando el pelo de la base de las pezuñas y de la cola



Algunos de mis recuerdos más gratos son de niñez. Crecí rodeado de personas preparando animal para exposiciones ganaderas. No importaba si se trataba de un cerdo, un novillo o un corderito, todo el proceso era muy bonito. Cuando se agregó a esto un calendario atareado de eventos en la secundaria, el resultado es que pasé mucho tiempo observando a los animales.

Muchos años después, todavía invierto una cantidad significativa de tiempo estudiando y evaluando la apariencia física de los animales y, actualmente, en mi caso, observando a los animales lecheros.

Aunque frecuentemente me repito que no soy el más capaz en esta tarea, en comparación con otros miembros de nuestra empresa de consultoría, cierto día se me ocurrió que tal vez podría mejorar en esta habilidad. Habiendo crecido principalmente en el mundo del ganado productor de carne, los puntos finos de la evaluación de animales lecheros han sido un proceso largo de aprendizaje en mi carrera.

La capacidad de “ver bien” a las vacas lecheras, o a otros animales, es una mezcla de capacidades aprendidas y tal vez de algunas habilidades naturales.

Yo creo que para hacerse bueno en este arte nos tiene que gustar. Ver a las vacas es una parte de mi rutina de trabajo que disfruto mucho, ¡es una verdadera bendición que me paguen por ver a las vacas!

Cierto día, iba caminando con uno de mis clientes cuando me detuve en mi avance a lo largo de los corrales para ver un bonito grupo de vaquillas de primera lactancia. El clima era perfecto, yo estaba de buen humor y esas vaquillas realmente se veían fantásticas.

Pezuñas fuertes y sanas

Las vaquillas estaban comenzando con gran apetito, acababan de regresar de la sala de ordeño y realmente ni se dieron cuenta de nuestra presencia. Me sorprendió la consistencia del grupo de tal vez 300 cabezas y lo fuertes que se veían en su condición corporal, pelo, etc. Cuando las vi más de cerca, me fijé en sus pezuñas, fuertes y sanas. Eso me trajo el recuerdo de los tiempos en que me pasaba rasurando las patas y puliendo las pezuñas de los animales cuando yo era niño.

Aunque no con el grado de pasión que tenía cuando era joven, mis hijos también exhibieron animales en exposiciones ganaderas. Tengo una foto que se publicó una vez en un periódico de Amarillo, Tejas, de uno de mis hijos usando tijeras para recortar cuidadosamente el pelo alrededor de la base de las pezuñas de una cabra antes de la exposición. Es una foto muy buena, y muestra el cuidado extremo con que se hace esta tarea para que las pezuñas se vean lo mejor posible - ¡tal vez un poco exagerado!

Mientras me encontraba admirando las pezuñas fuertes de aquellas vaquillas, me acordé de la foto de mi hijo y su cabra de exposición.

Paso muchas horas frente a mi computadora formulando raciones para vaquillas y vacas maduras. Una parte pequeña de esa tarea es poner atención especial a asegurarse de que la suplementación mineral sea la correcta para sostener el crecimiento sano y mantenimiento en los cascos de las vacas y vaquillas. También es mi trabajo asegurarse de que tengan forraje suficiente y una carga no muy grande de carbohidratos para asegurar el crecimiento sano de la queratina de las pezuñas. Son dos de los detalles que debe considerar un nutricionista cuando considere cada ración que formule.

No importa si se trata de la evaluación de cascos, como en este caso, o si se están viendo los corvejones, las puntas posteriores (isquiones) de la grupa o la base de la cola en una vaca alta productora para asignarle una calificación de condición corporal, tenemos que tomarnos el tiempo para hacer una evaluación visual del paso previo a la formulación de la ración. Este proceso requiere tiempo y habilidad para completarlo de una manera que aumente el valor al proceso de nutrición y manejo que ofrecen nuestros servicios de asesoría.

En algunas formas, haber tenido el tiempo para observar en detalle la apariencia de las diferentes partes del cuerpo del animal en mi infancia me ha ayudado ahora que se me ha dado la tarea de evaluar miles de esas mismas partes del cuerpo en los hatos en los que soy el responsable de formular las raciones.

Queremos animales lecheros con huesos fuertes y líneas corporales nítidas. Eso me hace pensar que estoy trabajando en el pelo de las patas, lomo y base de la cola de vaquillas lecheras, para causar la mejor impresión posible en el juez de una exposición ganadera; o bien, que estoy recortando cuidadosamente los hombros y flancos para me-



jorar el aspecto general de la condición corporal para que se venda mejor un novillo en una subasta.

Habiendo invertido tanto tiempo enfocándome en el hombro de un novillo o novillona productora de carne, probablemente me ha ayudado en la habilidad para evaluar la conformación corporal y calidad general de un corral de vaquillas próximas a su primer parto. Sí, las metas de la condición corporal pueden ser muy diferentes, pero la magia está en aprender cómo observar correctamente al ganado bovino.

En otra ocasión reciente, iba recorriendo el corral de vacas recién paridas con un cliente, cuando me di cuenta de algo en sus vacas. Los animales maduros se veían un poco más chicos que el promedio, aunque no podría decir si ya me había dado cuenta de eso anteriormente. Siempre es un poco difícil comparar las vacas que estamos viendo en ese momento con vacas que vimos ayer o el día anterior o, incluso cómo se vería la vaca estándar o la vaca ideal.

Después de conversar un poco sobre lo que acababa de ver, el cliente me confirmó que sí, habían estado seleccionando para tener vacas Holstein de tamaño medio. Me sentí orgulloso de haber podido deducir esto por mí mismo, y también un poco apenado, por no haberme dado cuenta antes. En una industria en donde los pesos corporales reales son muy difíciles de obtener, recordar información como esta me ayudará a adaptar mejor los modelos de mis raciones para cada tipo de vacas.

Haga una observación de seguimiento

La evaluación visual del hato de vacas es muy útil no sólo para adaptar los modelos de formulación y para elaborar dietas exitosas, también es extremadamente importante para echar otro vistazo a las raciones después de que se ha alimentado al ganado con ellas; esto con el fin de estimar lo exitosas que hayan podido ser. El mejor ejemplo tal vez es observar a las vacas en transición.

Después de haber formulado un número sucesivo de

raciones para alimentar a las vacas desde el corral de secas hasta los corrales de lactancia, hay que revisar qué tan exitoso fue el plan. Cuando se haga la evaluación visual de las vacas recién paridas necesitamos considerar no sólo la condición corporal, el llenado ruminal, el color y aspecto del pelo, y la consistencia del estiércol, sino también tenemos que verlas a los ojos y apreciar su actitud para ver si se ven contentas.

Después de algo de práctica, puede hacer una “evaluación de sus impresiones” de las vacas recién paridas (de “cómo las vio”). De la misma manera que uno puede decir cuando su perro está triste o no se siente bien, tenemos que tomarnos el tiempo para ver a los animales lecheros para tener la impresión correcta de su actitud y estado de ánimo. Las vacas enfermas se ven enfermas. Las vacas sanas se ven contentas y son curiosas. Los programas computacionales no tienen formas de calificar esto, ni hay un ingrediente alimenticio ni modelo de nutrición que se relacione directamente con esto. Esto lo tiene que ver y evaluar usted mismo.

Hay cada vez más y más ejemplos de tecnologías que están entrando al mercado para darle seguimiento a literalmente cada movimiento de la vaca lechera. Ahora tenemos cámaras de reconocimiento facial que pueden medir

el tiempo que dura una vaca comiendo o incluso para predecir enfermedades en vacas y cerdos. Estas herramientas nos ayudarán a recabar más datos y elaborar nuevas herramientas para manejar mejor al ganado.

Pero de la misma forma en que un niño recorta y cepilla cuidadosamente el pelo de una vaquilla lechera que va a exhibir en una exposición, para que se vea de una forma que le agrade al juez, nosotros tenemos que prestar atención especial a la apariencia visual de nuestros animales. Al hacer esto, no sólo podremos hacer mejor uso de los modelos para formulación de raciones, sino podremos sostener la producción óptima y la salud de las vacas. También podremos cuando es necesario hacer un cambio en el curso si las cosas no están saliendo como lo habíamos planeado.

Piense no sólo en gramos de minerales, proteína metabolizable y megacalorías de energía, también tome en cuenta las pezuñas, el pelo y las demás partes del cuerpo del animal para ayudar a formular mejores raciones. Hacer lo primero, pero sin ignorar lo segundo, permitirá que realmente estemos alimentando para asegurar la rentabilidad. 🐄

El autor es fundador de Dairy Nutrition and Management, LLC, una firma que trabaja con granjas lecheras y centros de recría en Tejas, Nuevo México, Kansas, Colorado, Washington y California.



Animate
Complemento Mineral Aniónico
PARA USO VETERINARIO

“Con Animate tuvimos una disminución de hipocalcemias, retenciones, metritis, mastitis y cetosis”.

MVZ. José de Luna
Médico encargado del Establo Jarillas, Aguascalientes

Phibro
ANIMAL HEALTH CORPORATION

Contacte a su especialista técnico de Phibro
www.pahc.com +52 (33) 38822878
contacto.mexico@pahc.com